

## Salmo del Arcángel Gabriel

### 254. NO VIVIRÁS SÓLO PARA EL MUNDO DE LA MUERTE

1. «No vivirás sólo para el mundo de la muerte».
2. Desde el punto de vista de la ciencia esenia, la muerte representa el mundo que no tiene lugar en la eternidad, que es fugaz, incluso destructivo, y que pertenece al mundo del reciclaje.
3. El mundo de la muerte incluye tanto los mundos visibles como los invisibles y espirituales. Está como separado del mundo divino y no le sirve; no tiene interés en él y no participa en la obra de la Luz.
4. El esenio no debe vivir sólo en el mundo de la muerte, porque de lo contrario él también pierde el interés por los mundos superiores, desaparece y al mismo tiempo abdica de su ser, de su herencia, de su tradición, de sus compromisos, de su alianza y del fruto de su trabajo.
5. El esenio trabaja para el Padre y es uno con Él. Ésta es la herencia de la tradición esenia.
6. Si el esenio sólo vive para el mundo de la muerte, entonces pierde inevitablemente este patrimonio de la Tradición.
7. El mundo del hombre se basa en la alianza con el mundo de la muerte.
8. Los intereses del mundo del hombre son los del mundo de la muerte.
9. El esenio no debe considerar este mundo como una maldición, sino simplemente ponerlo en su lugar y ver que no vale tanto.
10. El mundo de la muerte no es negativo; está organizado en torno a la vida del cuerpo físico.
11. El cuerpo físico es una parte de la vida humana. Está lejos de ser la totalidad de la vida del hombre, porque el hombre es también un ser sutil e invisible.
12. Es positivo cuidar el aspecto visible, pero ello no debe ir en detrimento del aspecto invisible. El 20% de la vida puede dedicarse al aspecto visible, material, y el resto debe ser dedicado al lado sutil.
13. El mundo del hombre lo pone todo en el plano físico y empuja a la humanidad a darlo todo sólo para aumentar constantemente el bienestar o el pretendido bienestar del cuerpo y del mundo visible. Lleva al hombre a pensar que, mejorando el potencial material, obtendrá los tesoros del espíritu y recibirá los beneficios ilimitados de los mundos e inteligencias superiores divinos, pero esto es un error.
14. Al disminuir los mundos invisibles, al condenar a los espíritus, a los genios y a la vida interior a estar sujetos a la materia, el hombre se aprisiona en un mundo condenado al reciclaje. Se convierte entonces en un abono para la tierra, que le permite sustentar nuevas encarnaciones.
15. Sepan que no es posible conservar el cuerpo y la vida material, porque el alma no puede convivir con el mundo de la muerte. Por eso el hombre culto debe construirse otro cuerpo, un

cuerpo sutil dentro del cuerpo, en colaboración con los espíritus, los genios, los egrégoros y, si es posible, en alianza con los Ángeles, los Arcángeles y los Dioses.

16. El esenio debe dedicar el 80% de su vida a hacer surgir el cuerpo de Luz en su interior. Esto le permitirá no perder la memoria durante su viaje por los mundos sutiles, así como durante sus próximas encarnaciones, si esto le es necesario.

17. El cuerpo sutil debe desarrollarse concentrándose en las virtudes angélicas, en la sutileza, la delicadeza, la finura...

18. El hombre debe dejar gradualmente de lado la tosquedad y la brutalidad de su vida para alimentarse en mundos más elevados, más nobles, más grandes.

19. Nutrirse y compartir una vida con un mundo superior son esenciales para que el cuerpo sutil emerja hasta concretarse y formar parte de la vida y la actividad física del hombre. De este modo, se puede conservar la memoria, porque lo sutil cobra vida hasta en las piedras.

20. Sepan que quien pone toda su actividad al servicio del cuerpo mortal perderá la memoria en cuanto desaparezca el cuerpo. Perderá su identidad, su actividad y ni siquiera sabrá quién era su familia. Todo desaparecerá porque lo habrá concentrado todo en la sola existencia del cuerpo y de la vida mortal que le corresponde. Como sólo los intereses del cuerpo habrán animado su vida, cuando el cuerpo ya no exista, toda esta vida anémica dejará de tener interés.

21. Que conozcan lo que quieren hacer con su vida.

22. Creo que ningún hombre que viva en la tierra desea ser sólo un trozo de tierra que será olvidado y que se olvidará de sí mismo cuando haya llegado la hora del fin.

*Padre Gabriel, ¿quieres decir que casi tenemos que abandonar nuestra existencia en la tierra para desarrollar el otro cuerpo dentro de nosotros?*

23. No, ése no es el camino que muestro.

24. Deben vivir en el mundo, deben cuidar del cuerpo, darle lo que necesita, pero no deben vivir sólo para él.

25. El cuerpo debe ser feliz y estar sereno, pero debe estar al servicio de Dios, de Su casa, de Su tradición, de Su religión.

26. El cuerpo ama servir a los mundos superiores, es feliz dejando que el otro cuerpo aparezca en él, pero debe ser educado y guiado al ritmo de la disciplina correcta.

27. Si el hombre que vive en el cuerpo se pone al servicio del cuerpo, éste exigirá constantemente nuevas experiencias y adquisiciones que desviarán energías, materiales y trabajadores de la obra divina. Por eso el esenio debe ser consciente de lo fundamental y no abandonar nunca la sutileza y la conciencia de la supremacía y omnipresencia de los mundos invisibles.

29. El mundo visible no es esencial, porque está ligado al tiempo y, por tanto, a la muerte. Lo esencial es lo que está más allá del tiempo, es decir, los mundos sutiles.

30. El esenio debe vivir con los mundos sutiles y honrarlos hasta que animen los actos de su vida cotidiana y, en todas sus actividades, haya un sentido, un alma, una inteligencia, una magia, una presencia, un mundo superior que viene a alimentarse y a participar. Probablemente me preguntarás cómo se puede vivir con un mundo invisible, ya que por definición es un mundo que no podemos ver. Por eso hablo de despertar la sutileza que hay en ti.

31. La religión de Dios es un don de Dios, una tradición sagrada, una ciencia viva, una cultura del amor, un arte de vivir juntos, una economía y una vida cotidiana que tienen sentido y alma. Esta religión utiliza la magia para hacer aparecer un cuerpo vivo que está más allá del tiempo y, por tanto, más allá del alcance de la muerte.

32. Lo sutil ya está ahí, en cada uno de vosotros, y vivís con ello, porque es el alma, el principio animador de todas las actividades de vuestras vidas.

33. Tus pensamientos, tus creencias, tus deseos, tu voluntad, tus virtudes, tu meditación, tu fidelidad, todo lo que te hace ser quien eres es esencialmente invisible.

34. Si lo invisible no está presente, vivo, consciente en todas tus actividades, significa que es el cuerpo mortal el que monopoliza las fuerzas que actúan en tu vida y apaga la Luz. Por eso debes vivir conscientemente con esta sutileza en tu interior y establecer alianzas conscientes con los mundos que animan esta sutileza.

35. Si deciden vivir con fidelidad, no lo hagan sólo por el cuerpo y las actividades mortales del cuerpo, sino despierten el pensamiento, los sentimientos, la voluntad para que el espíritu, el genio y tal vez incluso el egregor de la fidelidad sean invitados y alimentados desde ustedes. Entonces su fidelidad será un bien común, una universalidad.

36. Ahora bien, si deciden ser esenios, sacerdotes de Dios, quizá estarán en alianza con el Ángel, el Arcángel o incluso el Dios de la fidelidad. Así, a través de su fidelidad, será el Dios de la fidelidad quien será honrado, alimentado y, a través de él, el Padre de todos los Dioses recibirá la ofrenda.

37. No le enseñe la privación, la renuncia o la austeridad, sino el despertar de la conciencia sutil, la disciplina correcta que saca a la luz una vida conforme, armoniosa y rica, no sólo la materia vacía de espíritu, sino el espíritu que anima la materia y la conduce a su plenitud.

38. Todo lo que el hombre elige experimentar físicamente debe nutrirse de los mundos superiores de la eternidad y la universalidad.

39. El hombre debe nutrirse, pero también debe nutrir a los mundos superiores para que la alianza y el compartir sean perfectos.

40. Mediante la meditación, la oración y la acción, deben asegurarse de que los mundos sutiles sagrados se sitúen en la grandeza, el homenaje, la victoria y la prosperidad.

41. Mediante su estudio y meditación, deben ampliar la sutileza de los mundos sagrados y aumentar la presencia de la inteligencia divina, de la inspiración sagrada.

42. Mediante su devoción y sus oraciones, alimenten el alma, fortalezcan las virtudes, háganlas vivas y presentes en los mundos sutiles para que se conviertan en sus directrices, en sus motivaciones, en lo que les impulsa hasta que se conviertan en reglas de vida evidentes e inviolables.

43. La mera idea de violar las reglas de la virtud debe volverse inimaginable.

44. Mediante ritos sagrados, aumenten la sutileza de su cuerpo, ritualicen sus actividades para que un día se teja un puente entre su vida cotidiana y el mundo de los Ángeles. Entonces los Ángeles verán en ustedes la posibilidad de cumplir la voluntad de Dios y llevar a cabo su obra. En ese momento, entraran en el mundo de la eternidad, que está más allá de la muerte y del reciclaje. Podrán vivir en la Tierra en un cuerpo mientras cumplen la voluntad de un Ángel y participan en la obra de Dios. Serán verdaderos esenios y traerán la victoria a la religión de Dios. Éste es el logro más elevado para un hombre encarnado en la Tierra.

45. Sobre todo, no concentren su energía en la existencia del hombre, en lo que va a hacer, su evolución, su desarrollo, pues el hombre pertenece al mundo de la muerte. Sólo lo que está vivo en él pertenece al mundo angélico de las virtudes.

46. Son las virtudes las que el hombre debe desarrollar en sí mismo, en asociación con los mundos sutiles, y no el hombre mortal.

47. Las virtudes crecen a partir de la vida interior sutil, que está unida a la impersonalidad, la universalidad y la eternidad.

48. Si son la vida exterior y el cuerpo los que inspiran, motivan y dirigen la existencia, la energía se desviará y finalmente se perderá, se aniquilará.

49. El cuerpo impulsa al hombre a convertirse en un consumidor que nunca se sacia; le lleva a la pasividad, a la inactividad, a rodearse de comodidades materiales para apagar la importancia de la sutileza de los mundos.